

02 - DISCERNIMIENTO

En nuestro primer tema sobre discernimiento hablamos sobre **Mateo 7:1-2**: *No juzguéis, para que no seáis juzgados. 2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido*

PRIMERO JUZGARNOS A NOSOTROS MISMOS

Cuando seguimos leyendo el pasaje de Mateo 7, encontramos

Mateo 7:3-5: *saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano*

Aquí Jesús nos muestra uno de los principios claves en el proceso del discernimiento. Pablo lo expresa de la siguiente manera en:

1Corintios 11:31-32: *Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; 32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

La palabra “examinásemos” proviene de una palabra griega que es “Juzgar” con un prefijo. De manera que “examinásemos” es un derivado de la palabra “juzgar”. Por eso podríamos decir: “Si nos juzgáramos a nosotros mismos...” (1)

Si nos examinamos o juzgamos a nosotros mismos no seríamos juzgados. Cuando hacemos un examen periódico de nosotros mismos a la luz de la Palabra de Dios con los necesarios ajustes, ya no hay necesidad de que Dios intervenga o nos juzgue, porque ya se están haciendo los ajustes necesarios.

En **1Corintios 11:32** vemos que el propósito de Dios al juzgarnos es para no seamos condenados con el mundo, o sea que cuando Dios nos juzga, nos llama la atención para hacer los ajustes, para no tener que condenarnos con el mundo. Si hacemos los ajustes sin esperar el llamado de atención de Dios, podremos pasar sin ese llamado de atención.

Por lo tanto el primer paso que debemos hacer al juzgar a otro es juzgarnos a nosotros mismos. Debemos examinarnos cuidadosamente a la luz de la Palabra de Dios y hacer los ajustes necesarios para que no tengamos que ser juzgados por Dios, aunque sabemos que si Dios nos juzga, nos llamará la atención para hacer los ajustes necesarios para no ser condenados con el mundo.

Por eso dice en **Mateo 7:5**: *saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano*

Dice que debemos sacar lo que está en nuestros propios ojos, o sea debemos hacer los ajustes necesarios en nuestra vida antes de ayudar al prójimo. Esto se refiere al arrepentimiento, confesión y cambio de vida en nuestra propia vida.

Con todo, esto no significa que debemos desinteresarnos por la paja que está en el ojo ajeno. No, al contrario, este pasaje nos dice que a veces uno se tiene que dar cuenta de la paja que el hermano tiene en su ojo. Ésa paja le molesta y puede distorsionar grandemente lo que ve y le será de tropiezo. Vemos que debemos juzgar y ver la paja del prójimo.

El propósito de fijarnos en la paja en el ojo del prójimo es para sacarla. En otras palabras es para ayudarle a ser limpiado de esa molestia o pecado y de esa manera ser liberado de sus consecuencias.

Pero nunca olvidemos, que para quitar la paja del ojo del hermano, hay que limpiarse primero uno mismo, porque no se le puede ayudar a nadie, sin limpiarse primero los ojos uno mismo. Con una viga en el ojo, solo se puede destruir el ojo del hermano.

Gálatas 6:1

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también

1 First Corinthians, by James Moffatt, Harper and Brothers Established, page 174, verses 31-32

02 - DISCERNIMIENTO

seas tentado.

Nuevamente Pablo enfatiza el cuidado al ayudar al hermano en dificultades. Enseña a hacerlo con mansedumbre, o sea con actitud de cuidado y sencillez. Además pide que seamos cautelosos para no ser tentados. Alguien se preguntará por qué Pablo habla aquí de tentación. Hay por lo menos dos tentaciones comunes al ayudar a un hermano/a en dificultad:

1-A veces tendemos a minimizar o exagerar el problema del hermano/a. Al minimizarlo en realidad no le ayudamos, porque no le damos importancia. Y cuando lo exageramos tampoco, porque lo condenamos.

2-Por el otro lado existe el peligro de pensar que nunca uno mismo sería tentado, lo cual es un engaño. Podríamos ser tentados por el mismo pecado con el cual lucha el hermano/a o con el pecado del orgullo y del sentimiento de superioridad, dos actitudes que serían muy dañinas al momento de trabajar con la situación.

Cuando nos damos cuenta que un hermano está en pecado debemos restaurarlo. Claro es que la restauración de una persona se tiene que hacer con tacto, o como dice aquí con espíritu de mansedumbre.

Además debemos considerarnos a nosotros mismos para no caer en pecado. En otras palabras, debemos analizarnos y ser cuidadosos para que el pecado del hermano no nos haga caer en tentación.

Santiago 5:19-20:

Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, 20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

Aunque el proceso de ayudar a otro en sus luchas tiene que ser hecho con mucha cautela y amor, nunca olvidemos que el resultado de hacerlo puede ser de gran bendición.

Por lo tanto el primer paso en el discernimiento será el autoanálisis. Para este autoanálisis usamos diferentes instrumentos, los vamos a estudiar:

A. INSTRUMENTOS EN EL DISCERNIMIENTO PERSONAL

Para discernir y decidir usamos una variedad de instrumentos:

a. La CONCIENCIA

Vamos a estudiar varios textos bíblicos para ver lo que ellos nos enseñan sobre la conciencia:

1 Corintios 8:7-12: *Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina...* 10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, **la conciencia de aquel que es débil...**

12 *De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.*

En este pasaje vemos que hay personas que tienen una conciencia débil, que fácilmente son influenciadas y después se contaminan y quedan mal. Pero también hay personas débiles que pasan por dificultades similares. En este pasaje exorta a los más fuertes a cuidar de los más débiles.

Tito 1:15: *Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.*

Las conciencias de estas personas son corrompidas, manchadas, contaminadas. Esto significa que la conciencia contaminada no se rige por los principios correctos, sino por principios equivocados y entonces el resultado es erróneo.

1 Timoteo 4:1-2: *Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos*

02 - DISCERNIMIENTO

*apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; 2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo **cauterizada la conciencia**,*

Aquí dice que la conciencia puede ser "cauterizada" – quemada hasta quedar insensible. De manera que la conciencia puede llegar a apagarse por el continuo rechazo de lo que ella comunica. Cuando se ignora continuamente lo que dice la conciencia, esta pierde fuerza y se apaga, en este texto usa la palabra "cauteriza".

La conciencia es un órgano que se programa desde muy chico de acuerdo a nuestro medio ambiente y se sigue programando según principios de vida que asumimos. Entonces si el medio ambiente no usa los principios de Dios puede ser que de repente nuestra conciencia juzgue erróneamente. Porque la Conciencia funciona según leyes escritas en los corazones, y según esas leyes escritas en los corazones aprueban, defienden o acusan sus razonamientos

Romanos 2:14-15: *Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, 15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,*

Por eso es importante cuidarnos para asumir los principios de la Palabra de Dios para nuestra conciencia y así juzgar de acuerdo a la Palabra de Dios. Así como dice Pablo, (**1 Corintios 4:4**) *"Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor."*

En otras palabra Pablo dice que finalmente será Jesucristo quien decidirá si algo estuvo bien o no, si algo estuvo de acuerdo con la Palabra de Dios o no. Nuestra conciencia es una ayuda, **pero no es infalible.**

Hebreos 9:14: *¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*

Cristo puede limpiar nuestras conciencias de lo que no sirve mediante lo que hizo en la cruz por nosotros.

Si nosotros buscamos a Dios, estudiamos Su Palabra y lo recibimos como Señor y Salvador, Dios escribe sus leyes en nuestros corazones, como también lo prometió hacer:

Jeremías 31:33 *Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. (Salmo 1:2)*

La conciencia es un órgano muy importante, pero tiene que ser limpiado y ajustado a la voluntad de Dios para ser útil. Por eso, aun cuando alguna vez nos sentimos culpables, veamos bien si la culpa realmente es culpa. Estudiemos la Palabra de Dios y ajustemos nuestras conciencias a lo que Dios ha dicho.

Por eso Pablo puede decir aquí, que la buena conciencia aun no significa que uno realmente sea justo, porque el que nos debe juzgar es Cristo y sus principios.

2.NUESTROS RAZONAMIENTOS:

Cuando discernimos, lo hacemos pensando y razonando. Muchas veces usamos frases como: "Esto no tiene sentido", "Tu tienes razón". Estas frases muestran la importancia que tiene la razón para nosotros en la tareas de discernimiento y decisiones.

Con mucha insistencia la Biblia enseña que recibamos los razonamientos de Dios en nosotros:

02 - DISCERNIMIENTO

Proverbios 3:5-8: *Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. 7 No seas sabio en tu propia opinión;...*

Proverbios 7:1-4: *Hijo mío, guarda mis razones, y atesora contigo mis mandamientos 2 Guarda mis mandamientos y vivirás, Y mi ley como las niñas de tus ojos. 3 Lígalos a tus dedos; Escríbelos en la tabla de tu corazón. 4 Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana, Y a la inteligencia llama parienta;*

En estos pasajes podemos ver la importancia que tiene el hecho de que llenemos nuestra mente y nuestros razonamientos con las razones, los dichos, las enseñanzas de Dios

Es así que en Romanos Pablo habla de los razonamientos, tanto de aquellos que los usaron mal, como de aquellos que los usaron bien:

Romanos 1:21: *Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se **envanecieron en sus razonamientos**, y su necio corazón fue entenebrecido.*

Aquí muestra que hay personas que usan sus razonamientos de tal manera que se les nubla la vista y no pueden ver claramente.

Romanos 2:14-15: *Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, 15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,*

A veces los que no creen a través de sus razonamientos llegan a conclusiones bastante correctas para sus formas de actuar.

El remedio que Pablo da para lograr adecuar nuestros razonamientos para reconocer la voluntad de Dios se describe en:

Romanos 12:2 *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

Colosenses 3:16: *La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.*

Cuando la ley de Dios se inscribe en nuestros corazones, renovando nuestros pensamientos y razonamientos, entonces podremos dar razón cada vez más clara de nuestra esperanza.

Todo esto muestra que con nuestra razón pasa algo muy parecido que con la conciencia, hay que cargarla con los programas de Dios y con las razones de Dios. El efecto de tal programación es la habilitación de poder comprobar la voluntad de Dios.

3. NUESTRAS EMOCIONES Y DESEOS

La Biblia nos advierte fuertemente a ser cautelosos con nuestros deseos y emociones, porque Dios tiene que purificar este área de nuestra vida.

Efesios 2:3 *entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.*

Aquí Pablo define el tipo de deseos de la carne, como aquellos que son alejados de los deseos del Espíritu.

02 - DISCERNIMIENTO

Gálatas 5:16-17: *Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.*

En este pasaje podemos ver que están los deseos de la carne y los deseos del Espíritu. En los versículos siguientes se enumeran los deseos de la carne y los deseos que provienen del Espíritu.

Santiago 1:14-15: *sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*

En la Reina Valera 60 se usa la palabra “concupiscencia” para hablar de los deseos de la carne y los deseos malos, aunque en el texto original generalmente simplemente se usa la palabra deseos, como también lo hacen los textos más contemporáneos de la Reina Valera.

El versículo nos advierte que al dar lugar a los deseos de la carne, entramos en un proceso que comienza en la mente y los pensamientos, sigue en los hechos y termina en la muerte, algo que se puede observar muy bien en la vida de Adán y Eva, que comenzaron por mirar la fruta prohibida, desearla y comerla, pero después tuvo sus consecuencias.

Marcos 4:18-19: *Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, 19 pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.*

Este versículo es tomado de la parábola del sembrador y advierte de que los afanes (deseos) ahogan lo que proviene de Dios.

Algunos deseos pueden crecer a tal punto que más vale huir, para que la fuerza de los deseos no pueda dominarnos, como dice en

2 Timoteo 2:22: *Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. (Vea también 2Pedro 1:4, 1Timoteo 6:1, 1Corintios 6:18, 10:14)*

La manera de escaparnos de las trampas de nuestros deseos y emociones es obedecer a Dios

1 Juan 2:15-17: *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

Claramente da a entender que la alternativa a caer en la trampa de los deseos de la carne es obedecer la voluntad de Dios.

Dios mismo nos ayuda en esta tarea:

Filipenses 2:13: *porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*

Como hemos visto, antes nos dominaban los deseos y aun ahora tenemos nuestras luchas con ellos y estamos conscientes que nos pueden tentar y ahogar nuestra relación con Dios. Por eso estamos cuidadosos y en casos de peligro aun sabemos que huir es mejor que caer.

La obediencia a Dios es el mejor camino hacia decisiones y discernimientos buenos, o sean de acuerdo a la voluntad de Dios.

Hemos visto que instrumentos tan importantes como la Conciencia, nuestros Razonamientos y nuestros Deseos y Emociones tienen que ser continuamente verificados con la Palabra de Dios, porque tienden a corromperse y ser de tentación y ahogo. Pero también sabemos que corrigiendo estos instrumentos continuamente con la Palabra de Dios, ellos pueden y deben ser elementos importantes en el proceso de discernimiento y decisión.